



Serie  
Working papers ICSO-UDP  
N° 1 - 2010

# Identificación política en Chile: Síntoma de una paradoja

---

Javier Torres



La Serie *Working Papers* ICSO-UDP busca difundir el avance de investigación de los académicos y estudiantes de la Facultad de Ciencias Sociales e Historia de la Universidad Diego Portales. En esta serie se presentan avances de investigación que forman parte de proyectos individuales o colectivos. Asimismo, se publican los trabajos de estudiantes involucrados en proyectos de investigación asociados al ICSO.

El ICSO tiene por objetivo coordinar la investigación de la Facultad de Ciencias Sociales e Historia de la Universidad. La misión considera promover espacios de intercambio académico y la realización de extensión que vincule el trabajo de la Facultad con el medio nacional e internacional.

Las personas interesadas en publicar en esta serie de *Working Papers* deberán enviar su trabajo al ICSO, donde se evaluará su pertinencia con esta serie. Si usted está interesado(a) en realizar una contribución favor enviar su trabajo a [francisco.chacon@udp.cl](mailto:francisco.chacon@udp.cl)

© Instituto de Investigación en Ciencias Sociales  
Serie Working Papers ICSO-UDP  
N° 3 - 2009  
<http://www.icso.cl>

#### Javier Torres

Bachiller en Ciencias Sociales y Cientista Político de la Universidad Diego Portales.  
Investigador asociado del Observatorio Político-Electoral ICSO-UDP.

\*Este trabajo es una síntesis de la tesis "Identificación política en Chile: Determinantes socioeconómicos y sociodemográficos 1990-2010", presentada para obtener el grado académico de licenciado en Ciencia Política en la Universidad Diego Portales.

El sistema de partidos chileno es uno de los más institucionalizados de América Latina (Mainwaring y Scully, 1995). Desde del siglo XIX, y a diferencia del resto de los países de la región, en Chile el electorado y la competencia partidaria se han estructurado en torno al eje ideológico de izquierda, centro y derecha (Gil, 1969; Scully, 1992; Scully y Valenzuela, 1993; Valenzuela, 1995; Scully 1995; Valenzuela, 1999; Ortega, 2003). Sin embargo, el plebiscito de 1988 y el sistema binominal, modificaron la competencia y la identificación en torno a dos

fisuras representadas por dos grandes coaliciones, el autoritarismo (Alianza por Chile) y la democracia (Coalición de Partidos por la Democracia) (Tironi y Agüero, 1990; Tironi, Agüero y Valenzuela, 2001; Torcal y Mainwaring, 2003).

Ahora bien, más allá del debate de medios y tercios, es extraño que en uno de los sistemas de partidos más institucionalizados de América Latina, que teóricamente debiera presentar una alta identificación partidaria, los partidos no estén fuertemente arraigados en la sociedad. Como se aprecia en la figura 1, desde 1990 los chilenos que se identifican con un eje ideológico, partido y coalición han disminuido. Aún cuando los partidos son el eje central de la vida política en Chile (Garretón, 1987; Siavelis, 2009).

Figura 1: Chilenos que se identifican con un eje ideológico, partido político y coalición política 1990-2010 (%)

Fuente: Elaboración propia en base a encuesta CEP (1990-2010)

Este trabajo busca responder ¿Qué explica la identificación política y su evolución en Chile? A partir de datos del Centro de Estudios Públicos (CEP) analizo qué factores socioeconómicos (percepción económica) y sociodemográficos (edad, nivel socioeconómico y religión) explican la identificación política (con eje ideológico, partidos políticos y coaliciones) según su tendencia (izquierda, centro y derecha) y qué variables explican una misma tendencia entre las alternativas de identificación política.

Primero analizo la importancia de identificarse políticamente para luego describir tres tipos de identificación (por eje ideológico, partido y coalición). Posteriormente describo y analizo los principales enfoques teóricos-metodológicos utilizados para estudiar la identificación partidaria. Luego analizo el vínculo entre institucionalización del sistema de partidos e identificación política y, a partir de datos de Latinobarómetro (1995-2005), hago una revisión de la identificación partidaria en Latinoamérica. En cuarto lugar, resumo la evolución del sistema de partidos chileno desde principios del siglo XIX. Por

último, utilizando datos de la encuesta CEP (1990-2010), expongo modelos predictivos del comportamiento de la identificación política.

### **¿Por qué es importante identificarse? Buena y mala identificación**

La identificación política es un buen indicador del funcionamiento del sistema democrático. Según Segovia (2009:202) “sirve a los ciudadanos como una forma de organizar sus propias evaluaciones y juicios políticos (...) las personas adquieren claves sociales y políticas que les permiten evaluar a otros (personas o grupos) y a los procesos políticos observables (inputs y outputs del sistema)”. A su vez, la identificación política 1) crea una base de identidad, 2) moviliza participación en campañas y elecciones, 3) provee predicciones acerca del voto; y 4) estabiliza patrones de votación y al sistema de partidos (Dalton, 2008).

Es por ello que ante el hecho de que los partidos pueden perder o ganar elecciones (Przeworski, 1991), la identificación política se convierte en uno de los parámetros de designación de quien asumirá el poder, y la fuente de legitimidad de las autoridades electas, las que deberán responder a los vínculos con su electorado (Dalton, 2008).

En síntesis,

“el control ciudadano sobre el gobierno ocurre a través de elecciones periódicas y competitivas. Las elecciones deberían garantizar que las autoridades del gobierno son responsables ante los ciudadanos. Y aceptando el proceso electoral, los ciudadanos aprueban al gobierno a través de la selección de las autoridades electas” (Dalton, 2008: 218).

Pero la identificación política no es tan saludable para la democracia como se argumenta (Kitschelt, 2000). Se dan situaciones, como en el caso chileno, en que la ciudadanía tiende a identificarse de manera más significativa sólo ante la proximidad de elecciones y no de manera constante (Segovia, 2009). O bien, como ocurre en México o Paraguay, sólo por la existencia de vínculos clientelares entre el ciudadano y el partido oficialista (Abente, 1995; Craig y Cornelius, 1995). Es decir, la identificación política no reflejaría una

identificación programática del ciudadano con el partido, sino una identificación coyuntural o instrumental. Esta última tiene efectos directos en el modo en que la ciudadana ejerce accountability.

El accountability implica que una vez que los electores eligen a una autoridad ésta debe rendir cuentas y justificar las decisiones que toma. Y, en consecuencia, debe estar dispuesto a ser sancionado, por los electores o por la ley.

En este sentido, la persona que se identifica constantemente con una agrupación política, a diferencia del que lo hace a través de una relación clientelar o sólo coyunturalmente, exigirá más y mejores espacios de rendición de cuentas y, en definitiva, que su representante cumpla con sus promesas de campaña.

Por lo tanto, existirían dos tipos de identificación política, una buena y otra mala. La primera se caracteriza por el vínculo ideológico y programático que tiene el elector con su representante, por lo que los electores tenderían a votar preferentemente bajo percepciones de largo plazo. En el segundo tipo, serían los vínculos personalistas, carismáticos y clientelares, o bien aspectos de corto plazo, los que explicarían el respaldo de los electores a un partido. Lo que Colomer y Escatel (2005) llaman una “adhesión partidaria no ideológica”.

En suma, el elector con una mala identificación política esperará una recompensa para su propio beneficio a cambio de lealtad y no el cumplimiento de las cuestiones programáticas, como lo haría un elector con una buena identificación. Sin embargo, podría haber situaciones de conflicto en las cuales un ciudadano con una buena identificación, por lealtad partidaria, no exija mejores y más mecanismos de rendición a su gobernante.

### **Alternativas de identificación: eje ideológico, partido y coalición**

La identificación política en Chile se presenta en torno a tres alternativas no excluyentes: 1) identificación con eje ideológico, 2) con partido político 3) o con coalición de partidos (Rojas, 2009).

La primera alternativa ha sido determinante al diferenciar a los partidos latinoamericanos en una serie de cuestiones ideológicas-programáticas (Alcántara y Rivas, 2007; Altman, Luna, Piñeiro y Toro, 2009). A través de los ejes ideológicos, las organizaciones y/o alianzas políticas “pueden transmitir información útil sobre los programas políticos de modo que pueda ser comprendida por los votantes sin pagar altos costes” (Colomer y Escatel, 2005:123). De hecho, gran parte de la ciudadanía puede autoubicarse y ubicar a los partidos en la dimensión izquierda-derecha (Colomer y Escatel, 2005; Alcántara y Rivas, 2007). Lo que, por cierto, no quiere decir que el ciudadano necesariamente se va a identificar con algún partido o coalición.

En relación a los contenidos de la dimensión ideológica, la izquierda tendería a representar a los sectores que abogan por la igualdad y que suelen ser más progresistas y la derecha el sector representante de los más conservadores que, sin negar la igualdad, tienden a preferir el orden (Bobbio, 1998). El centro incluiría los sectores moderados de ambos extremos (Duverger, 2002).

En Chile, a partir del surgimiento de diversos clivajes, los partidos han estructurado sus preferencias y lealtades diferenciándose unos de otros en cuestiones clericales, socioeconómicas y en relación a la dimensión autoritarismo-democracia (Scully, 1992; Valenzuela, 1995).

Asimismo, los partidos políticos chilenos se han articulado bastante bien con funciones claves para el mantenimiento y desarrollo de la democracia (Valenzuela, 1995; Alcántara, 2004 y Dalton, 2000). Esto porque: 1) representan y articulan demandas, 2) participan y estructuran la competencia política y 3) son instituciones de gobierno.

No es raro entonces que los partidos en Chile se caractericen por tener una sólida estructura programática (Luna y Zechmeister, 2005) y porque históricamente han sido la “columna vertebral” de la sociedad chilena (Garretón, 1987). No obstante, fortaleciendo el argumento de la exagerada noción de la institucionalidad del sistema de partidos (Montes, Mainwaring y

Ortega, 2000), se ha señalado que la identificación de los chilenos se explicaría por el entrelazamiento de componentes ideológicos con los clientelares (Valenzuela, 2003 y Luna, 2008). Lo que, para algunos, no sería una causa suficiente para desacreditar el hecho de que en Chile los partidos políticos y el electorado se han alineado en tres ejes ideológicos claramente definidos (Gil, 1969; Cruz-Coke, 1984; Scully, 1992; Valenzuela 1995).

Por su parte, las coaliciones también han servido como puntos de referencia sobre las cuales el electorado define su voto, sobre todo cuando se mantienen en el tiempo con los mismos integrantes y símbolos que las caracterizan.

Además en algunas ocasiones, dependiendo de los incentivos del sistema electoral, es probable que a los partidos les vaya mucho mejor compitiendo a través de una coalición que en solitario. Pero si una coalición está compuesta por muchos partidos al elector se le hace más difícil identificar la propuesta ideológica-programática de cada uno de ellos.

En Chile la competencia entre coaliciones existe desde el siglo XIX (Scully, 1992; Valenzuela, 1995). Y con el retorno a la democracia, como incentivo del binominal, la competencia entre coaliciones pareciera ser más estable que nunca. La coalición de derecha Alianza por Chile y la coalición de centro-izquierda Concertación de Partidos por la Democracia (CPD) han participado en todas las elecciones desde 1989 repartándose la mayoría de los escaños en competencia. Siendo la CPD, junto a la coalición Arena del Salvador, una de las más exitosas de América Latina.

### **¿Por qué y por quién me identifico? tres enfoques teóricos-metodológicos sobre identificación política**

Los enfoques que se utilizan para explicar el vínculo psicológico entre el elector y un partido político (Dalton y Weldron, 2007) son los siguientes.

#### *Escuela de Michigan*

De acuerdo al modelo de identificación partidaria, el individuo determinaría su voto como resultado de una politización temprana. El rol de la familia en la etapa pre electoral del ciudadano es fundamental porque lograría traspasar la

identificación partidaria de una generación a otra. Como resultado, mientras el ejercicio de sufragar se convierta en una experiencia habitual, la identificación partidaria del elector se consolidaría con el tiempo. De este modo, es probable que la preferencia electoral que el votante eligió en su primera concurrencia a las urnas, coincida – en términos partidarios- a la de elecciones posteriores (Campbell et al, 1960).

El voto y/o la identificación partidaria en el modelo de Michigan no se presentan como un juicio, como ocurre en el modelo del voto económico, ni tampoco como una expresión de la sociabilización de un colectivo. Más bien, el modelo de Michigan se expresa como la afirmación de la herencia familiar o de la tendencia ideológica-política de los padres a nivel individual (Valles, 1990).

No obstante, existe una variedad de circunstancias por las cuales un individuo podría modificar su preferencia partidaria, como por ejemplo, el cambio de su ambiente social, trabajo o estrato socioeconómico (Campbell et al, 1964).

#### *Escuela de Columbia*

De acuerdo a este enfoque las clases sociales o los grupos de pertenencia del ciudadano como la religión, zona geográfica y la etnia pueden ser los puntos de referencia a través de los cuales se decide por quién votar y/o identificarse (Lazarsfeld et al, 1944).

De hecho, Lipset y Rokkan (1967) explicaron como el surgimiento de ciertos conflictos sociales darían forma a la estructura de competencia de los partidos y, por ende, a cómo los electores votan y se identifican.

En el particular caso chileno (Dix, 1989) es posible encontrarse con trabajos que han mostrado la prevalencia del enfoque sociológico, como también con otros que han negado su prevalencia. Mientras Valenzuela, Scully y Somma (2007) mostraron como el sistema de partidos chileno estaría “congelado” por la mantención del clivaje clerical-anticlerical, López (2004) comprobó que la prevalencia del enfoque sociológico ha perdido importancia a nivel teórico. Demostrando, en torno a la conducta electoral de los sectores populares, que

la menor identificación partidaria a largo plazo tiende a darle mayor credibilidad a los enfoques de corto plazo para explicar las determinantes del voto.

### *Enfoque Rochester*

El enfoque de Rochester o del voto económico asume que los electores, considerando la información política que está a su disposición, probablemente votarán por el partido político o el candidato que más se aproxima a satisfacer sus necesidades personales. El elector cambiará su voto en relación a la situación o desempeño económico de su país (Downs, 2001; Fiorina, 1976; Lewis-Beck y Stegmaier, 2000; Lewis-Beck y Stegmaier, 2009). Este enfoque funciona bajo una lógica de recompensa-castigo, en que “el ciudadano vota por el gobierno si la economía va bien; de lo contrario, vota en contra” (Lewis-Beck y Stegmaier, 2000: 183).

También existirían variables políticas que determinan las preferencias (Lewis-Beck y Stegmaier, 2000; Altman, 2004). Es decir, la mantención del poder no necesariamente se explicaría por el buen desempeño económico que ha tenido el incumbente, sino además por una serie de otras variables que estarían interactuando simultáneamente (Castiglioni, 2010).

En resumen, la evidencia empírica muestra que los enfoques teóricos metodológicos para explicar la identificación política no funcionan de manera separada, por lo que resulta razonable aplicarlos a un mismo estudio sin contradecir su base teórica (Valles, 1990). Asimismo, la identificación política se podría expresar de dos formas no excluyentes. Castigando o premiando el desempeño que tuvieron las autoridades durante su mandato (variables de corto plazo) y/o para reafirmar la identificación con un partido, independientemente del desempeño que tuvieron sus representantes (variables de largo plazo).

Es por esto que imaginando una elección donde los electores expresaran su voto (e identificación) por una de las dos formas descritas y no de manera

complementaria o coincidente. Podríamos decir que los electores que votan bajo percepciones de corto plazo tienden a ser electores menos leales con sus representantes y, los que votan bajo percepciones de largo plazo serían catalogados como votantes leales a sus líneas partidarias e ideológicas de preferencia.

Ahora bien, la identificación política no sólo se explicaría por los enfoques teóricos -metodológicos que presenté, sino además, por factores propios de sistema de partidos.

### **Institucionalización del sistema de partido e identificación política**

Una de las características que debe tener un sistema de partidos institucionalizado, es que los partidos deben estar fuertemente arraigados en la sociedad. Además, debe haber una estabilidad en las reglas y en la competencia partidaria; los actores políticos deben concederle legitimidad a los partidos y al proceso electoral como camino para llegar al poder y los partidos deben ser organizaciones relativamente sólidas, estables y disciplinadas (Mainwaring y Scully, 1995).

En otras palabras, en sistemas de partidos no institucionalizados, los ciudadanos ante la debilidad de los partidos políticos no logran distinguir con claridad posiciones ideológicas y programáticas y la probabilidad que ingresen al poder partidos minoritarios y políticos populistas se acrecientan (Mainwaring y Torcal, 2006; Mainwaring y Zoco, 2007).

La tabla 1 y la figura 2 muestran que los países de América Latina con sistema de partidos institucionalizados efectivamente tienden a presentar una mayor identificación partidaria.

Tabla 1: Institucionalización del sistema de partidos e identificación partidaria en América Latina\*

	Institucionalización del sistema de partidos (de 1 a 3)			Identificación partidaria promediada (%)
	1995	2003	2006	1995-2005
<b>Argentina</b>	2,25	2,03	1,85	37,9
<b>Bolivia</b>	1,25	1,74	1,66	42,3
<b>Brasil</b>	1,25	1,5	1,6	40,7
<b>Chile</b>	2,87	2,38	2,3	46,3
<b>Colombia</b>	2,5	1,85	1,66	42,8
<b>Costa Rica</b>	2,87	2,46	2,26	47,0
<b>Ecuador</b>	1,25	1,43	1,33	33,5
<b>El Salvador</b>	-	2,11	2,27	45,0
<b>Guatemala</b>	-	1,32	1,56	28,8
<b>Honduras</b>	-	2,65	2,67	56,8
<b>México</b>	2,12	2,29	2,32	61,2
<b>Nicaragua</b>	-	2,02	2,06	43,6
<b>Panamá</b>	-	2,13	2,25	45,7
<b>Paraguay</b>	1,87	2,13	2,25	57,6
<b>Perú</b>	1,12	1,19	1,5	43,9
<b>Uruguay</b>	2,87	2,87	2,72	66,2
<b>Venezuela</b>	2,62	1,58	2,24	45,5

Fuente: Elaboración propia en base a Mainwaring y Scully (1995) Payne et al (2003; 2006) y Latinobarómetro (1995-2005).

\*El índice de Mainwaring y Scully (1995) va de 1 a 12. No obstante, fue ajustado dividiéndolo por 4 para compararlo con el índice de Payne et al (2003; 2006) que va de 1 a 3.

Chile, Uruguay y Costa Rica presentan un sistema de partidos altamente institucionalizado y una alta identificación partidaria en comparación a Ecuador y Guatemala, que presentan índices muy bajos.

Sin embargo, el índice de institucionalización bajo una lógica aditiva no logra reflejar la realidad. Honduras, México, Nicaragua y Paraguay, que presentan una mediana institucionalización de su sistema de partidos, tienen una identificación partidaria similar, sino superior, a la de Chile.

Pareciera ser que un alto grado de institucionalización no implica necesariamente una alta identificación partidaria. Algunos sistemas institucionalizados conviven con bajos niveles de identificación partidaria y, por el contrario, países con bajos niveles de institucionalización presentan altos niveles de identificación partidaria.

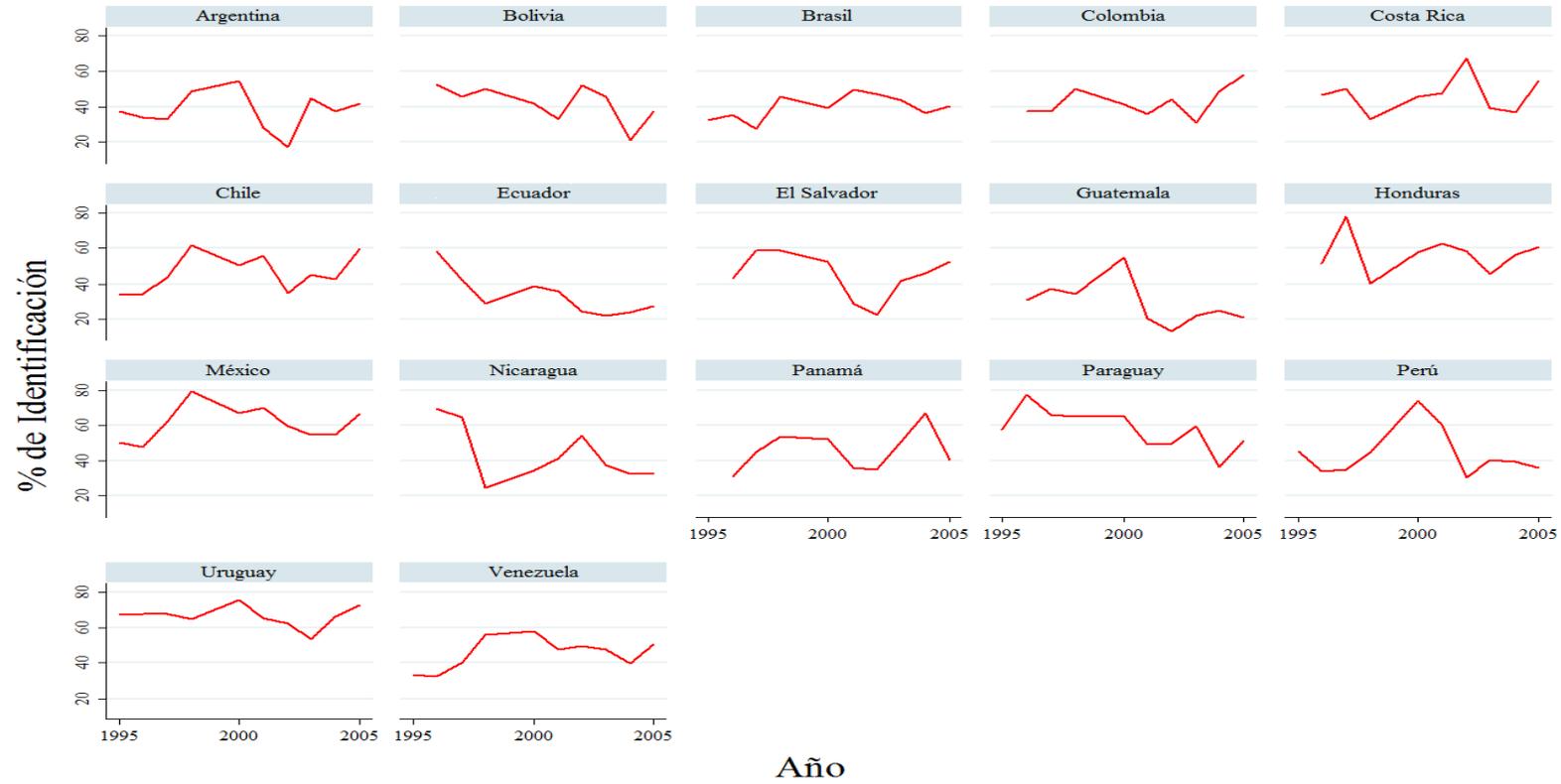
Ante las situaciones descritas sería más adecuado hablar de un sistema de partidos que presenta una “estabilidad no institucionalizado” más que un sistema institucionalizado (Zucco, s/f). Sistemas de partidos que se mantienen estable, donde es perfectamente viable la aparición de líderes populistas (Navia, 2003).

Una de las explicaciones a la paradoja entre identificación e institucionalización del sistema de partidos sería lo ocurrido durante el periodo anterior a la tercera ola de democratización. Algunos dictadores se asociaron a partidos pre-existentes atrayendo a todos aquellos que tenían vocación por la política, formando lazos perdurables y una alta fidelidad al partido, a tal punto que era “obligatorio” afiliarse a él para recibir beneficios gubernamentales (Frantz y Geddes, 2007).

Otra explicación es que en los regímenes autoritarios donde los partidos fueron reprimidos y declarados ilegales los votantes siguieron siendo leales a ellos porque éstos siguieron concentrándose y movilizándose clandestinamente, ayudando a mantener intacta la fidelidad de su electorado (Ibid).

Sin embargo, el caso de Chile es particular. En el periodo anterior al régimen de Pinochet el país “exhibía el sistema de partidos más estructurado del continente” (Sartori, 1994: 204). Incluso, tras la redemocratización, el sistema de partidos chileno sigue siendo uno de los más institucionalizados de América Latina (Mainwaring y Scully, 1995; Payne et al, 2006). No obstante, la identificación política presenta una clara disminución.

Figura 2: Identificación partidaria en América Latina 1995-2005 (%)



Fuente: Elaboración propia en base a Latinobarómetro 1995-2005

La identificación política chilena ha sido trabajada en numerosos estudios pero, por lo general, se ha trabajado como variable independiente para explicar las determinantes del voto o la identificación por algún sector (Valenzuela y Scully, 1993; Ortega, 2003; Altman, 2004; Morales, 2008; 2009). Y cuando se la ha estudiado como dependiente (Torcal y Mainwaring, 2003; López y Morales, 2005; Schuster, 2009; Segovia, 2009; Rojas, 2009), no se ha intentado explicar de manera simultánea la identificación por los tipos de identificación que analizo. Esto además, en un escenario de estabilidad, no de institucionalización.

### **Identificación política en Chile**

Siguiendo a Luna (2008), la evolución del sistema de partidos chileno presenta a grandes rasgos las siguientes características. Primero, existe un amplio consenso en torno a que el sistema de partidos chileno ha sido y es, en comparación a los sistemas latinoamericanos, un sistema consolidado o institucionalizado. Segundo, y en relación a lo primero, los partidos han penetrado en todos los niveles de la vida cotidiana de los chilenos, llegando incluso algunos a denominar a los partidos la “columna vertebral” de la sociedad chilena. Estos dos primeros puntos indican que en un sistema como el descrito sería poco probable la aparición de políticos populistas ya que los partidos estarían fuertemente arraigados en la sociedad.

No obstante, y en tercer lugar, se ha demostrado que no es sólo la presencia de partidos programáticos lo que explicaría la identificación partidaria en Chile, sino además la práctica (a nivel central y local) clientelista o de favores personales a cambio del voto. Esto ha llevado a algunos autores a sostener que la identificación política en Chile es una mezcla de vínculos programáticos-clientelares. Asimismo, los niveles de competitividad y la permisibilidad del sistema electoral, características del sistema de partidos pre 1973, facilitaron la llegada al poder de políticos carismáticos y antipartidarios, lo que se podría interpretar como una muestra del débil vínculo entre ciudadanos y partidos tradicionales.

Por último, si bien era razonable que en los primeros años de la transición los niveles de identificación fueran altos, una vez que “la política del consenso” se instauró en la agenda pública produjo un descontento político general. Esto sumado a la forma elitista en cómo se toman las decisiones en Chile da como resultado un sistema político con bajos niveles de identificación política.

En suma, al interactuar las características descritas tenemos como resultado un sistema de partidos “institucionalizado” que paradójicamente convive con bajos niveles de identificación política.

### **Marco metodológico**

La mayoría de las hipótesis están planteadas bajo el supuesto de que el eje ideológico es el punto de partida para la identificación partidaria y/o por coalición. En este sentido, la identificación con los componentes de los tres bloques que analizo como variables dependientes (eje ideológico, partido y coalición) son complementarios y van por un mismo camino.

Lo mismo aplica para el caso de las tendencias políticas que analizo (izquierda, centro y derecha). Así, por ejemplo, una persona religiosa teóricamente más proclive a simpatizar con los partidos de derecha tenderá a identificarse con los partidos o coalición representantes del mismo eje ideológico (Taracena, 2005).

### Edad

H1: Los jóvenes y adultos tenderán a identificarse con una intensidad similar con un eje ideológico, partido y coalición, independientemente de su tendencia política.

Aunque se podría sostener que, bajo la lógica del ciclo de vida y de la persistencia en la identificación partidaria, los más jóvenes en contraste con los adultos tenderían a identificarse menos (Campbell et al, 1964; Dalton y Weldron, 2007), en nuestro país esta situación no ocurre (Schuster, 2009). A pesar que los movimientos políticos a favor o en contra del autoritarismo habrían de formar lazos

de larga duración entre los partidos y los ciudadanos, independientemente de su rango etario (Frantz y Geddes, 2007), la identificación de estos tendería a disminuir de manera similar producto de la similitud programática y la política de consenso que ha condicionado la agenda pública de los partidos políticos (Huneeus, 1998).

### Grupo socioeconómico

H2: los encuestados que pertenecen al grupo socioeconómico alto (ABC1) tienden a identificarse más con el eje, los partidos y la coalición de derecha.

Durante el autoritarismo muchos empresarios de la elite económica ocuparon cargos de gobierno y, entre sus legados, sentaron las bases institucionales favorables al libre mercado y al desarrollo empresarial de la industria chilena (Huneeus, 1998). De esta forma, el grupo socioeconómico alto (ABC1) debería identificarse con los partidos (RN, UDI) y la coalición (Alianza por Chile) que simpatizan con el legado político, social e institucional del régimen de Pinochet.

H3: los encuestados del grupo socioeconómico medio (C3 y C2) y bajo (E y D) serían más proclives a identificarse con la izquierda, los partidos de izquierda (PS, PPD y PRSD) y con la Concertación de Partidos por la Democracia.

Los partidos de izquierda han promovido programas sociales e intereses de la clase trabajadora (Gil, 1969; Dalton, 2007), quienes fueron excluidos y perseguidos durante el régimen de Pinochet (Huneeus, 2005). Asimismo, los sectores bajos y medios han tendido a otorgarle una alta valoración al crecimiento económico, que desde el retorno a la democracia ha sido bien manejada por los partidos y la coalición de centro-izquierda (Rojas, 2009).

### Religión

H4: Los encuestados católicos tenderán a identificarse más con el eje, los partidos y la coalición de derecha, y también con el partido de centro (PDC).

Es razonable que en uno de los países más religiosos del mundo (Lehmann, 2002), la competencia y las preferencias políticas se hayan y sigan estructurándose en torno al clivaje clerical-anticlerical (Scully, 1992).

Entre los partidos con un marcado perfil religioso están los partidos de derecha (UDI-RN) y el partido de centro (PDC). Entre los primeros, especialmente en la UDI, existe un predominio de un proceso de sociabilización católica al interior de sus filas partidarias (Joignant y Navia, 2003). Lo que explicaría, a pesar que al igual que el PDC no es un partido explícitamente católico, su rechazo a la legalización del aborto o el divorcio (Barozet y Aubry, 2005). Esto ha llevado a considerar a la UDI como uno de los partidos más conservadores de América Latina (Alcántara y Rivas, 2007).

Por su parte, el hecho que la Encíclica Rerum Novarum del Papa León XIII (1891), las propuestas del Papa Pío XIII y el Quadragésimo Anno (1931) sean la base ideológica del Partido Demócrata Cristiano, explica la promoción del partido de una filosofía profundamente cristiana como respuesta a los problemas sociales y la forma política que le ha dado el PDC a las enseñanzas de la iglesia católica (Gil, 1969; Adler y Melnick, 1998). De esta forma, no es extraño que los católicos sean, en comparación a adherentes de otras religiones, los más proclives a identificarse y a votar por el partido de centro (Poveda, 2007).

H5: Los encuestados evangélicos y los no religiosos serían más proclives a identificarse con la izquierda y con los partidos de izquierda.

La influencia evangélica llegó a Chile con los inmigrantes de principios del siglo XIX y, ante una sociedad mayoritariamente católica, encontraron apoyo (para

construir sus propias iglesias y escuelas, enterrar a sus creyentes en cementerios públicos y para legalizar su matrimonio) entre los partidos y/o coaliciones anticlericales, especialmente en los radicales (Valenzuela, Scully y Somma, 2007). En este sentido, el origen laico de los partidos de izquierda explicaría la identificación de los evangélicos y de los no religiosos con dicha organización política.

### Percepción económica

H6: Los encuestados que perciban una mala situación económica se identificaran con los partidos, coalición y con el eje ideológico que representa a la oposición.

H7: Los encuestados que perciban una buena situación económica tenderán a identificarse con los partidos, coalición y con el eje ideológico que representa al oficialismo.

Se espera que los encuestados que perciben una mala situación, como resultado del mal manejo económico del oficialismo, se identifiquen más con la coalición y partidos de oposición (Fiorina, 1976; Lewis-Beck y Stegmaier, 2000; Lewis-Beck y Stegmaier, 2009). En Chile, como la Concertación mantuvo el poder de 1989 al 2009 con una política macroeconómica relativamente estable y en crecimiento, sostengo que los que tienen una mala percepción económica serán más proclives a identificarse con los partidos y/o coalición de oposición.

### **¿Qué explica la identificación política?**

Enseguida hago un análisis de regresión logística para conocer las determinantes de la identificación política en Chile. Según Luna (1999: 178), el análisis de regresión logística “es capaz de realizar predicciones sobre la “ocurrencia” o “no ocurrencia” de un evento, así como también, de identificar las variables que resultan útiles para realizar dicha predicción”. En este sentido, el análisis propuesto es coherente con los objetivos de la presente investigación, pues permite 1) determinar la relación o no entre variables, 2) medir la magnitud de

dicha relación y 3) determinar la probabilidad que se produzca un evento en función de las variables independientes (López y Morales, 2005).

Ante las limitaciones de tiempo y espacio he seleccionado tres encuestas para hacer los modelos. Los criterios de selección fueron que 1) la encuesta fuese aplicada a la población nacional, 2) que incluyeran todas las variables que analizo y 3) que fuesen próximas a una elección presidencial con la finalidad de ver qué explica la identificación política ante situaciones donde empíricamente los chilenos más se han identificado (Segovia, 2009). Las encuestas del CEP seleccionadas son la de Septiembre-Octubre 1999, Octubre-Noviembre 2005 y Octubre 2009.

La variable dependiente es la identificación política, es decir, la identificación con eje ideológico, partido político y con coalición según sus tendencias (de izquierda, centro y derecha). Además, se agregó como tendencia de control a los “ninguno”.

Se recodificaron las variables dependientes considerando a quienes se identifican con el valor de 1 y a quienes no se identifican con el valor de 0. En la siguiente tabla se presentan las preguntas utilizadas para las variables dependientes y los valores que se consideraron para el valor 1.

Eje ideológico			Partido político			Coalición política	
¿Con cuál posición política Ud. se identifica más o con cuál simpatiza Ud. más?			¿Con cuál partido se identifica más o simpatiza más Ud.?			¿Con cuál tendencia política Ud. se identifica o simpatiza más?	
Izquierda	Centro	Derecha	Izquierda	Centro	Derecha	Centro-izquierda	Derecha
1 a 5 (1=derecha; 5=izquierda)			Etiqueta de los partidos			Etiqueta coaliciones	

4 y 5	3	1 y 2	PS, PPD y el PRSD	PDC	RN y UDI	Concertación	Alianza
-------	---	-------	-------------------	-----	----------	--------------	---------

Fuente: Elaboración propia.

La interpretación que sigue es a base de las variables que son para todas las encuestas estadísticamente significativas, y bajo el supuesto que al interpretarlas el resto de ellas se mantienen constantes.

La dirección de la escala de las variables independientes, sus valores y las categorías de referencia usadas para las regresiones logísticas se muestran en la siguiente tabla.

	<b>Edad</b>	<b>GSE</b>	<b>Religión</b>	<b>PE</b>
<b>Dirección de la escala</b>	a partir de los 18 años de edad	Del ABC1 al E		De muy mala a muy buena
<b>Valores</b>	18-24; 25-34; 35-44; 45-54 y 55 y más	ABC1, C2, C3, D y E	Católicos, evangélicos, otra religión y ninguna religión	Muy mala, mala, ni buena ni mala, buena y muy buena
<b>Categoría de referencia</b>	55 y más	D y E	Ninguna religión	Mala

Fuente: Elaboración propia.

	<b>l z q</b>
<b>Edad (1)</b>	
<b>18-24</b>	<b>-</b>

(\*\*\*) Significante al  $p \leq 0.01$ . (\*\*) Significante al  $p \leq 0.05$ ; (\*) Significante al  $p \leq 0.1$ .

Fuente: Elaboración propia en base a datos CEP

Categoría de referencia 1: 55 y más años. Categoría de referencia 3: Católicos. Categoría de referencia 2: D y E. Categoría de referencia 4: Mala

**25-34**

**-,19**

<sup>21</sup> **35-44**

**-,325**

	Izqu
<b>Edad (1)</b>	-, (
18-24	-, (

(\*\*\*) Significante al  $p \leq 0.01$ . (\*\*) Significante al  $p \leq 0.05$ ; (\*) Significante al  $p \leq 0.1$ .

Fuente: Elaboración propia en base a datos CEP

Categoría de referencia 1: 55 y más años. Categoría de referencia 3: Católicos. Categoría de referencia 2: D y E. Categoría de referencia 4: Mala

25-34	,326*
35-44	,329*

	<b>Centr</b>
<b>Edad (1)</b>	
<b>18-24</b>	<b>-</b>

(\*\*\*) Significante al  $p \leq 0.01$ . (\*\*) Significante al  $p \leq 0.05$ ; (\*) Significante al  $p \leq 0.1$ .

Fuente: Elaboración propia en base a datos CEP

Categoría de referencia 1: 55 y más años. Categoría de referencia 3: Católicos. Categoría de referencia 2: D y E. Categoría de referencia 4: Mala

**25-34**

<sup>23</sup> **35-44**

,1  
,0

## **Identificación con eje ideológico**

Las variables que explican la identificación con los ejes ideológicos son el grupo socioeconómico (GSE), la religión y la percepción económica (PE). Sin embargo, ello no aplica de manera similar para todas las tendencias políticas de los ejes.

Tal como señala la teoría, lo más probable es que los sin religión se identifiquen más con el eje de izquierda que los católicos. Y siguiendo la lógica del votante económico, es probable que los que tienen una buena PE se identifiquen más con la izquierda, por representar al oficialismo, que los que tienen una mala PE.

A diferencia de la identificación con la izquierda, el GSE es una variable transversalmente significativa para explicar la identificación con la derecha. Mientras se avanza en la escala del GSE menos probable es que los encuestados se identifiquen con la derecha. De esta manera, es más probable que los que pertenecen al GSE ABC1 se identifiquen más con la derecha que los que pertenecen al GSE D y E. Es decir, los que tienen mayores recursos tienden a interiorizarse más en política que los GSE más vulnerables (Lijphart, 1997).

También la PE muestra relevancia explicativa para la identificación con la derecha. Siguiendo la línea teórica, y a la inversa de los que se identifican con la izquierda, ocurre que mientras se avanza en la escala de PE es menos probable que los encuestados se identifiquen con la derecha. Sin embargo, esto sólo ocurrió en 1999 y el 2005, ya que el 2009 dicha tendencia se revertió. Mientras se avanzaba en la escala de PE más probable era que los encuestados se identificaran con la derecha.

No es extraño que no haya variables para explicar la identificación con el eje de centro, ya que en comparación a los que se identifican con los extremos, los moderados son lo que se identifican con menor intensidad.

## **Identificación con los partidos políticos**

Ninguna de las variables independientes es transversalmente significativa para explicar la identificación con los partidos de izquierda. No así, para identificación con el partido de centro y los de derecha.

Con el partido de centro los resultados muestran que los encuestados entre 25-34 años son menos proclives a identificarse con el PDC que los que tienen entre 55 y más. También ocurre que mientras se avanza en la escala de PE los encuestados tienden a identificarse más con el partido de centro. Esto último, el 2009 no fue lo suficientemente relevante para que triunfara el candidato del PDC. Es decir, es un hecho que las variables no interactúan por sí solas y es probable que el triunfo o la derrota de un candidato no se explique necesariamente por una sola variable y/o por cuestiones de corto plazo (Valles, 1990).

Al igual que las variables que explican la identificación con el eje de derecha, es el GSE y la PE las que también explican la identificación con los partidos de derecha.

Así, en la medida que se avanza en la escala de GSE es menos probable que los encuestados se identifiquen con los partidos de derecha. Específicamente, es probable que el GSE ABC1, C2 y C3 se identifique más con los partidos de derecha que el GSE D y E. Esto refleja la penetración que han tenido los partidos de derecha en lugares donde los partidos de oposición eran tradicionalmente fuertes (Soto, 2001).

En relación a la PE, y siguiendo la línea teórica, los datos muestran que en la medida que se avanza en la escala es menos probable que los encuestados se identifiquen con los partidos de derecha.

### **Identificación con coalición**

La probabilidad que tienen los que pertenecen al GSE ABC1 y los que tienen una buena PE de identificarse con la coalición de centro-izquierda coincide con lo que teóricamente debería ocurrir. Es probable que el GSE ABC1 se identifique menos con la coalición de centro-izquierda que los que pertenecen al GSE D y E. Y es probable que los que tienen una buena PE se identifiquen más con la coalición de centro-izquierda que los que tienen una mala PE.

Al igual como ha ocurrido con la identificación con el eje y con los partidos de derecha, la identificación con la coalición de dicha tendencia también se explica transversalmente por el GSE y la PE. Sin embargo, la variable edad también es transversalmente significativa.

La variable edad sufrió un cambio drástico. Si en 1999 y 2005 era probable que los jóvenes se identificaran menos con la coalición de derecha que los adultos, en el 2009 fue al revés. Lo que es llamativo si consideramos que también este último año los jóvenes tendieron a identificarse más con el eje y los partidos de derecha que los más adultos. Con esto, los jóvenes rompen el mito de su indiferencia frente a la política y su presunta probabilidad de identificarse más con la izquierda (Dalton, 2008).

Con respecto al GSE y la PE, continúa la tendencia en relación a la identificación con el eje y los partidos de derecha. Es decir, es probable que el GSE ABC1 se identifique más con la coalición de derecha que los del GSE D y E. Y por su parte, mientras se avanza en la escala de la PE es menos probable que los encuestados se identifiquen con la coalición de derecha.

### **Identificación con ningún eje, partido y/o coalición**

La única variable que es transversalmente significativa para explicar la identificación con ningún eje ideológico, ningún partido político y ninguna coalición, es el GSE. Sucede que mientras se avanza en la escala de GSE más probable que los encuestados se identifiquen con ninguno. Específicamente, pero sólo al explicar la identificación con ningún eje ideológico, es probable que los que pertenecen al GSE ABC1 se identifiquen menos con ninguno que los que pertenecen al GSE D y E. Todo esto es coherente con lo planteado por Lijphart (1997).

Por su parte, la PE explica transversalmente sólo la identificación con ningún partido y ninguna coalición. Para el caso de la identificación con ningún partido, ocurre que en 1999 mientras más se avanzaba en la escala PE era probable que los encuestados más se identificaran con ningún partido. Sin embargo, en 2005 y 2009 pasó lo contrario. Mientras se avanzaba en la escala de PE menos probable era que los encuestados se identificaran con ningún partido.

Algo similar ocurre con los que se identifican con ninguna coalición. Los que tienen una buena PE son menos proclives a identificarse con ninguna coalición que los que tienen una mala PE.

### **¿Qué explica la identificación por una misma tendencia política entre las alternativas de identificación?**

No hay variables que sean transversalmente significativas para explicar la identificación con el eje de izquierda y de centro, los partidos de izquierda y de centro y con la coalición de centro-izquierda.

Sin embargo, para la identificación con las alternativas de identificación de derecha, la PE y el GSE sí tienen transversalmente relevancia explicativa. El patrón es que mientras se avanza en la escala de PE menos probable es que los encuestados se identifiquen con el eje de derecha, los partidos y la coalición de la misma tendencia. La identificación con el eje de derecha el 2009 es una excepción.

En relación al GSE, mientras se avanza en la escala menos probable es que los encuestados se identifiquen políticamente con las alternativas de identificación de derecha. De hecho, los que pertenecen al ABC1 tienden a identificarse más con los partidos, la coalición y el eje de derecha que los que pertenecen al GSE D y E. Lo mismo ocurre con el C3, pero sólo con la identificación con el eje y los partidos de derecha.

También la identificación con ningún eje, partido y coalición se explica por una misma variable, el GSE. Mientras se avanza en la escala del GSE más probable es que los encuestados se identifiquen con ninguno.

En suma, son variables de corto y largo plazo las que explicarían la identificación política de los chilenos y la identificación con una misma tendencia política entre las alternativas de identificación. Sin embargo, llama la atención la insignificancia estadística que tienen variables tradicionalmente explicativas de la identificación política y también de la intención de voto hacia el eje, partidos y coalición de izquierda y centro. En este sentido, es evidente que la identificación política sólo está arraigada en algunos sectores.

No obstante, sólo podríamos hablar de una buena identificación política por parte de los encuestados que se identifican con los sectores de derecha y no con los ninguno, porque la identificación con esta última sólo muestra el desgaste de las organizaciones políticas como mecanismo de representación y la consiguiente apatía de los ciudadanos con la política.

## **Conclusiones**

Chile presenta una relación paradójica porque presenta uno de los sistemas de partidos más institucionalizados de América Latina pero convive con bajos niveles de identificación política. Más allá de cuestionar el índice de institucionalización del sistema de partidos, el presente trabajo ha estudiado uno de los aspectos centrales de éste índice, que a su vez, es uno de los aspectos menos estudiados por la literatura chilena.

A través del análisis de la importancia de identificarse políticamente, de los tipos de identificación y de los principales enfoques teóricos-metodológicos que explican la adhesión política, estudié la identificación partidaria y su relación con la institucionalización del sistema de partidos en América Latina para luego analizar los factores que explican la identificación política en un sistema estable pero no institucionalizado.

Los resultados muestran que variables de corto y largo plazo explican la identificación política. No obstante, cuando se analiza la identificación con una misma tendencia entre las alternativas de identificación, ocurre, transversalmente, que sólo la identificación con el eje, los partidos y la coalición de derecha y con los “ninguno” se explican por las mismas variables. Mientras que la identificación con un eje de izquierda y centro, con el partido de centro y los de izquierda y con la coalición de centro-izquierda, en el tiempo no se explica por las mismas variables.

De acuerdo a las hipótesis planteadas se concluye lo siguiente.

- 1) La variable edad no es transversalmente significativa al explicar la identificación política, salvo para la identificación con la coalición de derecha.

2) Efectivamente, es probable que los encuestados que pertenecen al GSE ABC1 se identifiquen más con el eje, los partidos y la coalición de derecha que el GSE D y E.

3) Siguiendo lo anterior, es probable que los encuestados que pertenecen al GSE E y D se identifiquen más con el eje, los partidos y la coalición de izquierda y centro-izquierda que el GSE ABC1. Pero no ha ocurrido lo mismo con el GSE C2 y C3. De hecho, en las únicas ocasiones donde éstas variables son transversalmente significativas al explicar la identificación, los hacen para la tendencia de derecha.

4) Por su parte, la variable católico no es significativa al explicar la identificación con el eje y el partido de centro y con los partidos y la coalición de derecha. La variable católico sólo es transversalmente significativa al explicar la identificación con el eje ideológico de derecha.

5) Es probable que los que no tienen religión se identifiquen más con el eje de izquierda que los católicos. Lo que aplica en ocasiones, pero no transversalmente, para los partidos de izquierda y la coalición de centro-izquierda. Por su lado, la variable evangélicos no muestra relevancia explicativa, salvo en ocasiones puntuales.

6) En la medida que se avanza en la escala de PE es probable que los encuestados se identifiquen menos con el eje, los partidos y la coalición de derecha. Es decir, los que se identifican con las alternativas de derecha y que tienden a tener una mala PE se identifican más con la oposición que con el oficialismo. Esto, con excepción de la identificación con el eje de derecha el 2009, cuando ocurrió lo contrario.

7) También ocurre que en la medida que se avanza en la escala de PE los encuestados tienden a identificarse más con el eje de izquierda y con la coalición de centro-izquierda. De hecho, los que tienen una buena PE tienden a identificarse más con éstas que los que tienen una mala PE.

De esta forma, se comprueban las hipótesis en relación al voto económico. Lo que tienden a tener una buena PE se identifican con el oficialismo, mientras que los que tienen una mala PE tienden a identificarse con la oposición.

Por último, la identificación con ningún eje, partido y coalición es transversalmente explicada por el GSE. Mientras más se avanza en la escala de GSE es probable que los encuestados menos se identifiquen con ninguno. Es decir, son los sectores más acomodados quienes tienden a interiorizarse más en política.

La identificación estaría arraigada en la tendencia de derecha y en los ningunos. Las diferencias entre ellas es que la primera sería una “buena identificación” mientras que la segunda no. Es decir, el hecho que la identificación política de derecha se explique por una variable de largo plazo y otra corto plazo, pero que ha mostrado transversalmente relevancia explicativa, da indicios de que la gente que se identifica con ésta ejercerá de manera más intensa la rendición de cuentas. Sobre todo, cuando los que se han mantenido en el poder son de oposición. No así los ningunos, quienes son indiferentes ante las cuestiones políticas.

Al final del día, mientras el sistema de partidos se mantiene estable, la identificación política de los chilenos no siempre es “buena” y se mantiene a la baja. De ahí la paradoja chilena.

## **Bibliografía**

- Abente, D.** 1995 "Un sistema de partidos en transición: El caso de Paraguay". En Mainwaring, S y S Timothy (ed.), *La construcción de las instituciones democráticas: sistemas de partidos en América Latina*. Santiago, CIEPLAN.
- Alder, L. y A. Melnick.** 1998 *La cultura política chilena y los partidos de centro: una explicación antropológica*. Santiago, Fondo de Cultura Económica.
- Alcántara, M.** 2004 "Partidos políticos en América Latina: Precisiones conceptuales, estado actual y retos futuros" *Estudios Políticos*. 124 (Abril-Junio):55-94.
- Alcántara, y C. Rivas.** 2007 "Las dimensiones de la polarización partidista en América Latina" *Política y gobierno*. 2(14) (II semestre 2007):343-390.
- Altman, D.; J. Luna, R.; Piñero y S. Toro.** 2009 "Partido y sistemas de partidos en América Latina: aproximaciones desde la encuesta a expertos 2009" *Revista de Ciencia Política*. 3(29):775-798.
- Altman, D.** 2004 "Redibujando el mapa electoral chileno. Incidencia de factores socioeconómicos y género en las urnas" *Revista de Ciencia Política*. 2(24): 49-66.
- Barozet, E. y M. Aubry.** 2005 "De las reformas internas a la candidatura presidencial autónoma: Los nuevos caminos institucionales de Renovación Nacional" *Política*. 25 (primavera):165-196.
- Bobbio, N.** 1998. *Derecha e Izquierda*. Taurus, Madrid.
- Castiglioni, R.** 2010 "Chile y el giro electoral: La vergüenza de haber sido y el dolor de ya no ser" *Revista de Ciencia Política*. 2(30):231-248.
- Campbell, A.; Converse, P.; Miller, W. y D. Stokes.** 1960 *The American Voter*. New York, John Wiley.
- Colomer, J. y L. Escatel.** 2005 "La dimensión izquierda-derecha en América Latina" *Desarrollo Económico*. 177(45) (abril-junio 2005):123- 136.
- Craig, A.; Wayne, L. y A. Cornelius.** 1995 "Casas divididas: Partidos y reformas políticas en México" En Mainwaring, S y S Timothy (eds.), *La construcción de las instituciones democráticas: sistemas de partidos en América Latina*. Santiago, CIEPLAN.
- Cruz-Coke, R.** 1984 *Historia Electoral de Chile 1925-1973*. Santiago, Editorial Jurídica de Chile.
- Dalton, R.** 2008 *Citizen Politics: public opinion and political parties in advanced industrial democracies*. CQ Press, Irvine University of California.
- Dalton, R. y S. Weldon.** 2007 "Partisanship and Party System Institutionalization" *Party Politics*. 2(13):179-196.

- Dalton, R.** 2000 "The decline of party identification" En Dalton, R. y M. Wattenberg (eds.) *Parties without partisan. political change in advanced industrial democracies*. Oxford, Oxford University Press.
- Dix, R.** 1989 "Cleavages Structures and Party Systems in Latin America" *Comparatives Politics*. 1(22) (Oct., 1989):23-37.
- Downs, A.** 2001 "Teoría económica de la acción política en una democracia" En Batlle, A. (ed.) *Diez textos básicos de la Ciencia Política*. Barcelona, Ariel.
- Duverger, M.** 2002 *Los partidos políticos*. México, Fondo de Cultura Económica.
- Frantz, E. y B. Geddes.** 2007 "The legacy of dictatorship for democratic parties in Latin America" Trabajo preparado para ser presentado en el encuentro anual de la Asociación Americana de Ciencia Política, Chicago, agosto 30-septiembre 2.
- Fiorina, M.** 1978 "Economic retrospective voting in American national elections: a micro-analysis" *American Journal of Political Science*. (22): 426-43.
- Garretón, M.** 1987 *Reconstruir la Política: Transiciones y consolidación democrática en Chile*. Editorial Andante.
- Gil, F.** 1969 *El sistema político chileno*. Santiago, Andrés Bello.
- Huneus, C.** 1998 "Malestar y desencanto en Chile: legados del autoritarismo y costos de la transición" *Papeles de Trabajo*, número 63. Santiago, Corporación Tiempo 2000.
- \_\_\_\_\_. 2005. "El régimen de Pinochet". Santiago: Sudamericana.
- Joignant, A. y P. Navia.** 2003 "De la política de individuos a los hombres del partido" *Estudios Públicos*. 89 (verano):129-171.
- Kitschelt, H.** 2000 "Linkages between Citizens and Politicians in Democratic Polities" *Comparative Political Studies*. 6-7(33): 845-879.
- Lazarsfeld, P.; Berelson, B. y H. Gaudet.** 1944 *The people's choice. How the Voter Makes Up his Mind in the Presidential Campaign*. New York, Columbia University Press.
- Lehmann, C.** 2002 "¿Cuándo Religiosos Somos los Chilenos? Mapa de la Religiosidad en 31 países" *Estudios Públicos*. 85 (verano):1-20.
- Lewis-Beck, M. y M. Stegmaier.** 2009 "American voter to economic voter: Evolution of an idea" *Electoral Studies*. 28:25-631.
- \_\_\_\_\_. 2000 "Economic Determinants of Electoral Outcomes" *Annual Review of Political Science*. 3:183-219.
- Lijphart, A.** 1997 "Unequal Participation: Democracy's Unresolved Dilemma" En *American Political Science Review*. 91(1):1-14.

- Lipset, S. y S. Rokkan.** 1967 "Cleavage Structures, Party Systems and Voter Alignments. An Introduction" En Lipset, S. y S. Rokkan (comp.) *Party Systems and Voter Alignment: Cross National perspectives*. New York, Free Press.
- López, M. y M. Morales.** 2005 "La capacidad explicativa de los determinantes familiares en las preferencias electorales de los chilenos" *Política*. 45 (primavera):87-108.
- López, M.** 2004 "Conducta electoral y estratos económicos: el voto de los sectores populares en Chile" *Política*. 043 (primavera):285-298.
- Luna, J.** 2008 "Partidos políticos y sociedad en Chile: trayectoria histórica y mutaciones recientes" En Fontaine, A.; Larroulet, C.; Navarrete, J. y I. Walker (eds.) *Reforma de los partidos políticos en Chile*. Santiago, PNUD, CEP, Libertad y Desarrollo, Proyectoamérica y CIEPLAN.
- Luna, J. y E. Zechmeister.** 2005 "The quality of representation in Latin America" *Comparative Political Studies*. 38 (mayo):388-416.
- Luna, J.** 1999 *Estadística Aplicada con SPSS: Real Stats. Real Easy*. Santiago, Universidad Católica.
- Mainwaring, S. y T. Scully.** 1995 *La construcción de instituciones democráticas: sistemas de partidos en América Latina*. CIEPLAN.
- Mainwaring, S. y M. Torcal.** 2005 "La institucionalización de los sistemas de partidos y la teoría del sistema partidista después de la tercera ola democratizadora" *América Latina Hoy*. 41:141-173.
- Mainwaring, S. y E. Zoco.** 2007 "Political Sequences and the Stabilization of Interparty Competition: Electoral Volatility in Old and New Democracies" *Party Politics*. 2(13):155-78.
- Montes, E.; Mainwaring, S. y E. Ortega.** 2000 "Rethinking the Chilean Party System" *Journal of Latin American Studies*. 3(32):795-824.
- Morales, M.** 2008 "La primera mujer presidenta de Chile. ¿Qué explicó el triunfo de Michelle Bachelet en las elecciones de 2005-2006?" *Latin American Research Review*. 1(43):7-32.
- \_\_\_\_\_. 2009 "Las elecciones municipales en Chile 2008. Bases electorales por coalición y efecto de la aprobación presidencial" *Elecciones*. 9(8):159-186.
- Navia, P.** 2003 "Partidos políticos como antídoto contra el populismo en América Latina" *Revista de Ciencia Política*. 1(23):19-30.
- Ortega, F.** 2003 "Los partidos políticos chilenos: cambio y estabilidad en el comportamiento electoral 1990-2000" *Revista de Ciencia Política*. 2(23):109-147.

- Payne, M.;** **Zovatto, D.;** **Carrillo, F. y A. Allamand.** 2006 *La política importa. Democracia y desarrollo en América Latina.* Washington D.C, BID e Instituto Internacional para la Democracia y la Asistencia Electoral.
- Poveda, A.** 2007 “El PDC en la nueva democracia, 1989-2005. Identificando los determinantes socioeconómicos, sociodemográficos y políticos de su desempeño electoral y su huella en la Concertación” Tesis de licenciatura. Chile, Escuela de Ciencia Política, Universidad Diego Portales, Santiago.
- Powell, Jr. G. Binham.** 1986 “American Voter Turnout in Comparative Perspective” *American Political Science Review.* 1(80):17-43.
- Przeworski, A.** 1991 *Democracy and the Market.* New York, Cambridge University Press.
- Rojas, P.** 2009 “La identificación política en el eje izquierda-derecha entre 1990 y 2005” En Navia, P.; Morales, M. y R. Briceño (eds.) *El Genoma Electoral Chile.* Santiago, UDP.
- Sartori, G.** 1992 *Partidos y sistemas de partidos: marco para un análisis.* Madrid, Alianza.
- Segovia, C.** 2009 “¿Crisis de la política en Chile? Percepciones y valoraciones sobre los partidos” En Cordero, E. (edit.) *La sociedad de la opinión: Reflexiones sobre encuestas y cambio político en democracia.* Santiago, UDP.
- Siavelis, P.** 2009 “Enclaves de la transición y democracia chilena” *Revista de Ciencia Política.* 1(29):3-21.
- Soto, Á.** 2001 “La irrupción de la UDI en las poblaciones 1983-1987” Trabajo preparado para ser presentado en la reunión anual de Latin American Studies Association, Washington DC, septiembre 6-8.
- Scully, T.** 1992 *Los partidos de centro y la evolución política en Chile.* CIEPLAN-NOTRE DAME.
- \_\_\_\_\_. 1995 “La reconstrucción de la política de partidos en Chile” En Mainwaring, S. y T. Scully (eds.). *La construcción de las instituciones democráticas: sistemas de partidos en América Latina.* CIEPLAN-NOTRE DAME.
- Scully, T. y S. Valenzuela.** 1993 “De la Democracia a la Democracia. Continuidades y variaciones en las preferencias del electorado y en el sistema de partido en Chile” *Estudios Públicos.* 51 (invierno).
- Schuster, M.** 2009 “Qué tan diferentes son los jóvenes de los adultos? Identificación con partidos, coaliciones e intención de voto” En Navia, P.; Morales, M. y R. Briceño (eds.) *El Genoma Electoral Chile.* Santiago, UDP.

**Taracena, R.** 2004 "El Aborto a Debate: Análisis de los argumentos Liberales y Conservadores" *Desacatos*. 17.

**Tironi, E. y F. Agüero.** 1999 "¿Sobrevivirá el nuevo paisaje político chileno?" *Estudios Públicos*. 74 (otoño):151-168.

**Torcal, M. y S. Mainwaring.** 2003 "The political re-crafting of social bases of party competition: The case of Chile 1973-1995" *British Journal of Political Science*. 33:55-84.

**Valenzuela, A.** 2003 *El quiebre de la democracia en Chile*. Santiago, UDP.

\_\_\_\_\_. 1977 *Political Brokers in Chile: Local Government in a Centralized Polity*. Durham, Duke University Press.

**Valenzuela, S.; Scully, T. y N. Somma.** 2006 "The enduring presence of religión in chilean ideological positionings and voter options" Trabajo preparado para ser presentado en la Asociación Chilena de Ciencia Política, noviembre 2006.

**Valenzuela, S.** 1999 "Respuesta a Eugenio Tironi y Felipe Agüero: Reflexiones sobre el presente y el futuro del paisaje político chileno a la luz de su pasado" *Estudios Públicos*. 75 (invierno).

\_\_\_\_\_. 1995 "Orígenes y transformaciones del sistema de partidos en Chile" *Estudios Públicos*. 58 (otoño).

**Valles, J.** 1990 "Proceso electoral, comportamiento electoral y sistema político" *Revista del Centro de Estudios Constitucionales*. 5 (Enero-Marzo).

**Zucco, C.** Por salir "Estabilidad sin raíces: institucionalización del sistema de partidos en Brasil".